

MÓDULO 2: MARCO GLOBAL DEL FENÓMENO MIGRATORIO

1ª SESIÓN: Tipos y Fases Históricas de las Migraciones.

1. PRESENTACIÓN.

Se pretende dar a conocer y analizar los principales procesos migratorios de la historia y las causas que los han generado. Para ello haremos un acercamiento a las migraciones contemporáneas desde un punto de vista multidisciplinar (**histórico, sociológico, psicológico y antropológico**).

2. OBJETIVOS.

- Conocer las causas de las migraciones actuales y sus características.
- Conocer los procesos migratorios de la historia, los tipos y sus causas.
- Conocer los flujos migratorios que han existido a lo largo de la historia.

3. DESARROLLO.

⌚ 2'30 horas.

1ª Actividad.

Se propone a los participantes que hagan un análisis tras ver un vídeo titulado "la raza por frontera" (se puede sustituir por otro vídeo similar, más actual. La idea es que no dure mucho más de 10 minutos, y sea representativo del tratamiento de las migraciones por parte de los medios de comunicación. Mediante una lluvia de ideas, se hace una puesta en común de las reflexiones sobre los aspectos más relevantes.

2ª Actividad.

Se propone a los participantes que se dividan en tres subgrupos (1, 2, 3) para analizar las siguientes preguntas:

Grupo 1.

¿Cómo definirías el término de inmigrante?, ¿Qué sabes de la historia de migraciones?, ¿Identificas alguna época del pasado con este tema?, ¿Qué diferencian las migraciones actuales de las anteriores?.

Grupo 2.

¿Se siguen cumpliendo las características de las migraciones anteriores a las actuales? ; ¿cómo piensas que podrán ser en el futuro?. Se utilizará el texto de las **Leyes de Raveinstein 1885**. (ver materiales de apoyo).

Después del trabajo en grupos y la puesta en común, el formador propone un aporte teórico.

4. CONCLUSIÓN.

Es aconsejable incidir sobre los siguientes puntos:

- Las causas fundamentales de las migraciones actuales.
- Los elementos diferenciales de las migraciones anteriores y actuales.
- Las características de las migraciones anteriores y actuales.

5. MATERIALES DE APOYO.

- Vídeo(la Raza por frontera) u otro igual.
- Documento sobre las Leyes de Raveinstein 1885.
- Transparencias
 - Esquemas tipos y concepto de migraciones (elaborado por CE.A.IN).
 - Esquemas historia de las migraciones y la transformación de los últimos 20 años (elaborado por CE.A.IN).
 - Esquema sobre causas de las migraciones. Teoría Macro- micro (elaborado por CE.A.IN).

CAUSAS DE LAS MIGRACIONES

“Pull/push” (expulsión-atracción)

Esta teoría considera los flujos migratorios como el resultado de la pobreza y atraso de las regiones emisoras y de las ventajas de los países receptores.

Premisas :

1. *Las desigualdades a escala planetaria son suficientes para explicar que se produzcan espontáneamente las migraciones.*
2. *Las más pobres de los países del Tercer Mundo emigran a los países más ricos.*

No explica...

- *Por qué en la realidad no son los más pobres los que emigran.*
- *Por qué, en las mismas circunstancias, unas personas emigran y otras no.*
- *Por qué sigue emigrando la gente cuando el aliciente económico disminuye.*

“Macro-Micro” (una teoría alternativa)

Autores : Alejandro Portes y Jozsef Borocz.

A) Nivel macroestructural :

Colonización-migraciones

- Los flujos migratorios no surgen sólo por las desigualdades económicas, sino también como fruto de una historia de contactos anteriores entre las sociedades emisoras y receptoras.
- La emigración no es por tanto un fenómeno espontáneo. Durante los siglos XVI y XVII (España y Portugal) y a lo largo del siglo XIX (Inglaterra, Francia, Holanda, Bélgica...), los países occidentales colonizaron los países del “sur”, introduciendo su sistema sociocultural (idioma, instituciones...).
- Relación colonización-migración. Ejemplo : el 34,4% de los extranjeros residentes en Francia son argelinos, marroquíes y tunecinos, mientras que el resto de inmigrantes procedentes de Africa no alcanza el 5%.

Necesidad mano de obra. Métodos utilizados :

- Tráfico de esclavos. Era el sistema más usual para las minas y plantaciones en la época de las conquistas y colonizaciones.
- Reclutamiento de inmigrantes, mediante alicientes económicos. Sistema utilizado en los países americanos (s. XIX), o en Alemania, en los años 60 (agencias de empleo).
- Difusión de patrones de consumo en países del llamado Tercer Mundo, para crear necesidades (medios de comunicación).

Necesidad de los países empobrecidos.

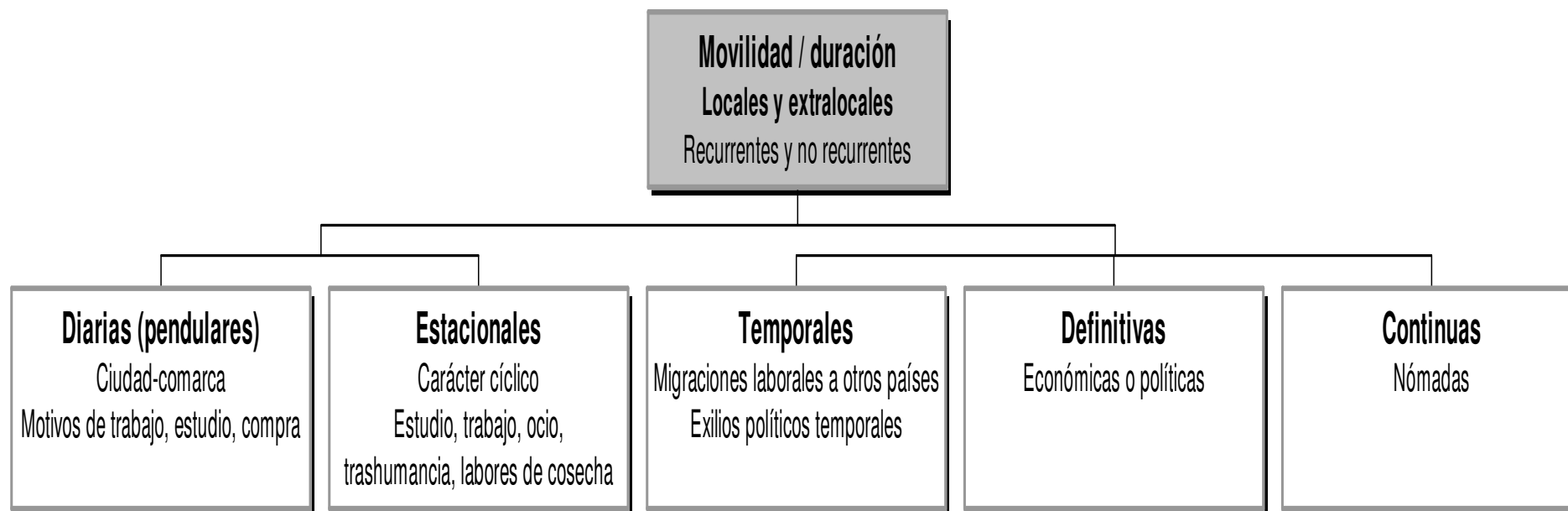
- Las colonizaciones han desequilibrado los sistemas socioeconómicos de los países afectados: alteración en el sistema demográfico (descenso de la mortalidad, mantenimiento de la natalidad), economía dula (tradicional/moderna), etc.
- Como resultado, un gran porcentaje de la población no tiene perspectivas de futuro en estos países.

B) Nivel microestructural.

¿Por qué dentro de un mismo país unas personas emigran y otras no ?

- Tras los primeros momentos de inmigración, se inicia una segunda fase, que perdura en el tiempo, aunque los motivos iniciales hayan cambiado. Se van formando redes migratorias, las cuales, por sí solas, generan nuevas migraciones.
- Se apoyan en grupos sociales que se relacionan por su vecindad, su etnia, su religión, su especificidad cultural o su pertenencia al mismo sector profesional.
- Son más eficaces cuanto más fuerte es la cohesión del grupo y cuanto menos occidentalizados estén de partida.
- Ejemplos : *Kharidjitas de Djerba, Kabylas de Argelia oriental, Soussis del suroeste de Marruecos*. Son grupos que quedaron al margen de la colonización.
- Estas redes suponen para ellos un modo de supervivencia, creando nuevas formas de cooperación e intercambio.

TIPOS DE MIGRACIONES (I)

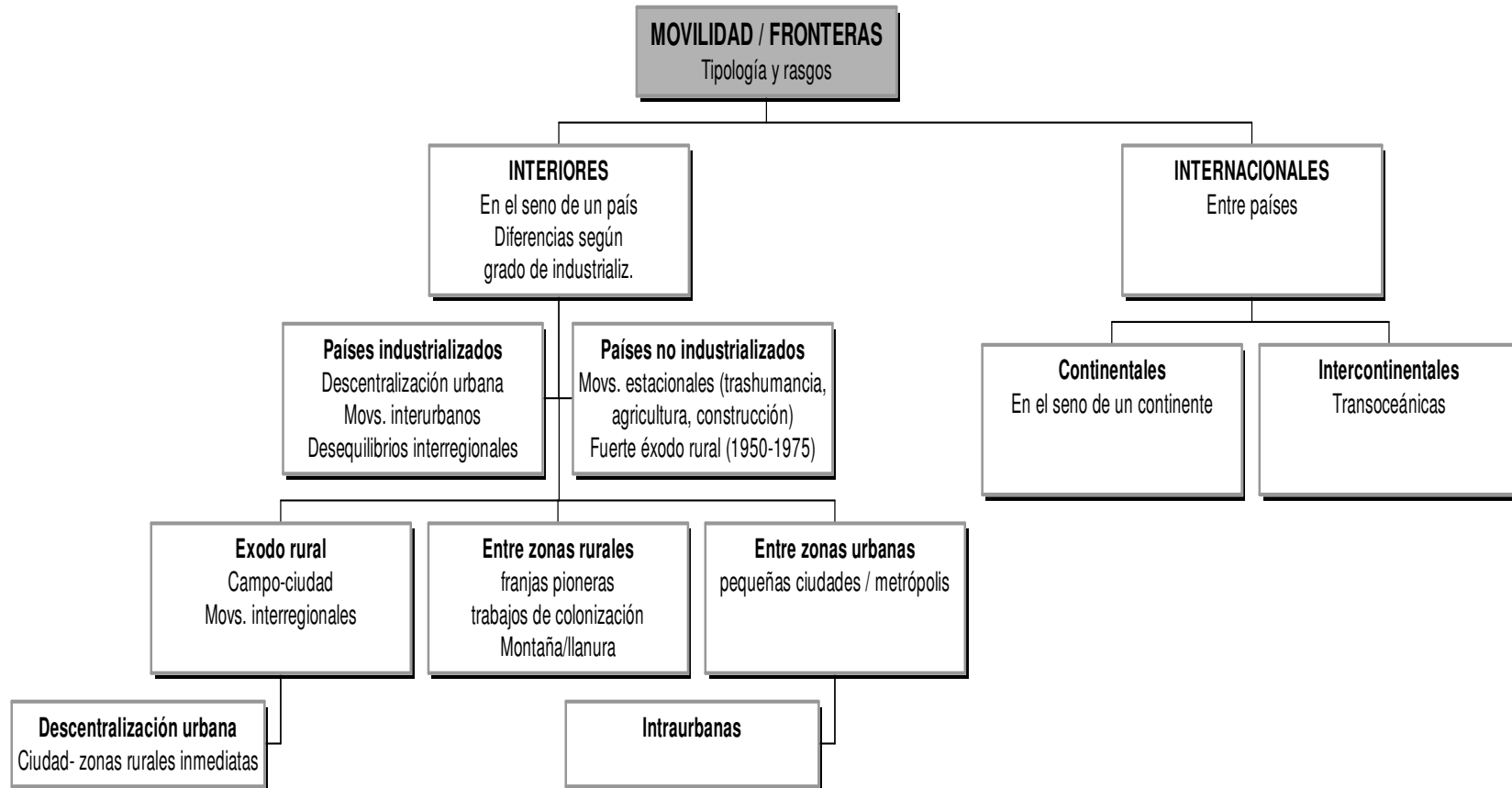


El tiempo de residencia en el país de acogida está en el centro de los intentos de definición de la migración y del inmigrado. Para los investigadores, el período de un año suele ser considerado como la duración “normal” que define la condición de inmigrado, lo cual se corresponde con la validez del permiso de residencia inicial. En algunos casos, se considera inmigrado a cualquier persona que se queda en el país después de haber expirado la estancia turística (de entre 3 y 6 meses).

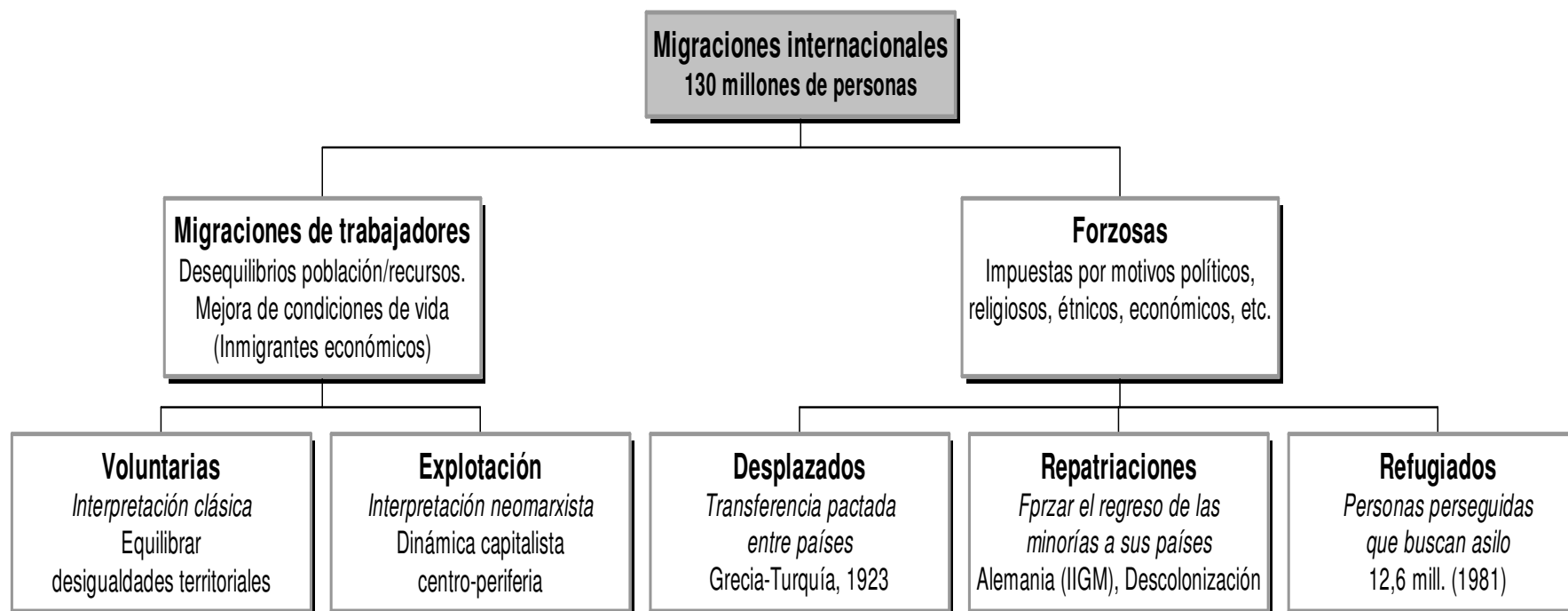
Sin embargo, la noción de duración no permite definir a las poblaciones en las que piensan los políticos, investigadores y agentes sociales cuando hablan de las migraciones o elaboran leyes sobre ellas.

Lo que distingue al “inmigrado” de aquellos cuyo desplazamiento no suscita ningún interés en el ámbito público, es la singularidad de sus relaciones con el país de origen, marcadas por el desarraigo, y con el país de acogida, marcadas por la necesidad de “integración”.

TIPOS DE MIGRACIONES (II)



TIPOS DE MIGRACIONES (III)



En 1976, las Naciones Unidas proponían las siguientes definiciones de emigrante/inmigrante:

- “Es una persona que sale/entra de/en su/un país con el proyecto de residir en el extranjero durante un período superior a un año, después de haber residido en el país durante un período superior a un año.”

Esta definición plantea un problema y es que la intencionalidad sigue siendo un instrumento de definición ambiguo, ya que no permite matizar entre las migraciones voluntarias y las migraciones forzadas.

HISTORIA DE LAS MIGRACIONES

Prehistoria. Las primeras migraciones

- Una serie de cataclismos naturales y de variaciones climáticas en los inicios de la era cuaternaria parecen estar en el origen de las primeras migraciones.
- Son movimientos forzados, directamente relacionados con el medio natural.
- Pueblos nómadas, pastores y cazadores, y tribus guerreras.
- Zonas principales: etapas de Mongolia y de Turquestán, y desde Arabia al Magreb.

Antigüedad. Invasiones y colonizaciones

- Las **grandes invasiones antiguas** proceden del este, se extienden por la cuenca mediterránea y luego por occidente:
 - XXI a.C. Hiksos → Egipto.
 - XIII a.C. Filisteos → Palestina.
 - VI a.C. Escitas → Asia Menor.
 - XI-VII a.C. "Griegos" → Región mediterránea.
- El término "invasiones" es confuso, ya que más bien se trata de infiltraciones de población que perduran a lo largo de períodos de tiempo. Aunque tradicionalmente, se las califican como destructoras y violentas, inmersas en épocas tenebrosas, las últimas investigaciones aportan otra perspectiva más compleja.
- Las llamadas **migraciones colonizadoras** fueron las siguientes:
 - La colonización fenicia.
 - La colonización griega.
 - La colonización cartaginesa.
 - La colonización romana.
 - La colonización gala.
 - Las migraciones siria y judía ("diáspora").
- Las **migraciones forzadas**: los esclavos, traídos de las zonas colonizadas. Tuvieron gran importancia económica y social en la Antigüedad.
- Las **primeras concentraciones urbanas**: hacia ciudades como Babilonia, Menfis, Jerusalén, Atenas, Roma o Alejandría.

Edad Media. Movimientos intercontinentales.

Estos mil años (IV-XV), entre las "invasiones germánicas" y las turcas, se caracterizan, entre otras cosas, por la persistencia de movimientos intercontinentales, motivados por factores religiosos, económicos y socioeconómicos :

- **Movimientos asiáticos hacia Europa** : desde las grandes etapas situadas entre el Ural y el Altai, se desparan continuamente por Europa oleadas migratorias de pueblos nómadas y guerreros : hunos, tártaros, magiares, mongoles y turcos.
- **Movimientos africanos hacia Europa (expansión del Islam)** : partieron del Asia interior, se difundieron por el norte de África y, bajo una primera oleada beréber, llegaron a la península ibérica.
- **Movimientos europeos hacia Asia (Cruzadas)**: emigración de europeos a Grecia, Bizancio, Siria, Palestina, Egipto y Túnez, bajo el aparente móvil de "rescatar el sepulcro de Jesucristo, en manos de los infieles".
- **Movimientos asiáticos hacia Oceanía y África** : fueron los responsables del poblamiento sucesivo de las islas de Polinesia y Madagascar.

También encontramos movimientos continentales :

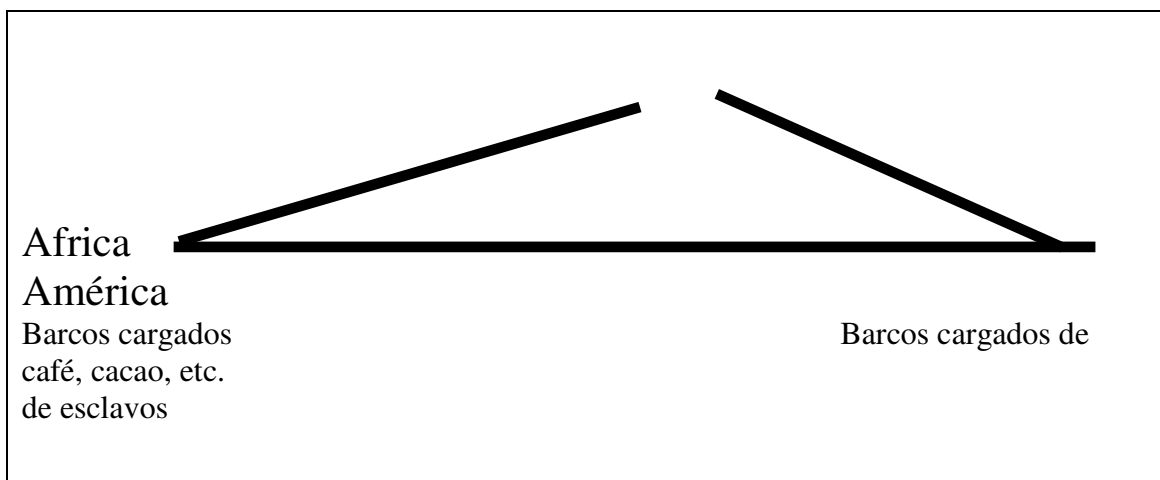
- **Europa** : las últimas invasiones germánicas (francos, alemanes, normandos y vikingos) en occidente, y las invasiones eslavas (checos, eslovacos, serbios, croatas, eslovenos y valacos) en Oriente, van configurando el nuevo mapa europeo. Grandes ferias, guerras privadas y cambios de soberanía provocan movimientos de población.
- **África** : migraciones de los bantúes, procedentes de África oriental (Abisinia), en el s. X, en dirección al sur del continente, a cuyo extremo llegan en el s. XVIII.
- **América** : expansión de los aztecas.

Edad Moderna. Guerras de religión y comercio.

s. XVI-XVIII

- **Causas** : políticas, económicas (mercantiles) y religiosas. Epidemias y hambrunas. Mitos : "El Dorado", "Salvación de almas".
- Las guerras de religión provocan persecuciones de puritanos, mormones, etc., que se dirigen a América y Sudáfrica.
- En España, tras la Reconquista, son expulsados en oleadas sucesivas, moriscos y judíos.
- Alrededor de 20 millones de europeos (musulmanes, judíos, protestantes, etc.) salen de Europa y América se convierte en la tierra prometida.
- Las epidemias y las hambrunas también empujan a muchos a emigrar.
- Tráfico de esclavos negros, llevados desde África a América. Alrededor de unos 50 millones de personas.

Europa
Barcos cargados de "pacotilla"



Edad Contemporánea. Triunfo de la economía de mercado. SS. XIX y XX.

- *Desestructuración de la sociedad rural.* Revolución industrial. Instauración de la economía de mercado.
- En Inglaterra, entre 1834 y 1838, se modifican leyes de protección social, liberando la adscripción al territorio (salario social) e instaurándose la libertad de movimiento de mano de obra. Se suprimen las ayudas a los pobres de los municipios.
- Masas de campesinos emigran a las ciudades buscando trabajo en la industria: proletariado.
- Este modelo se expande a toda Europa.

a) Etapa de apogeo. S. XIX y primer tercio del XX.

Causas :

- Fuerte *presión demográfica* (disminución de la mortalidad).
- Ruina del artesanado, transformaciones económicas → Revolución industrial y *revolución agraria* (excedente de mano de obra).
- El crecimiento industrial fue insuficiente para absorber a la población campesina sobrante.
- Abundancia de zonas del planeta poco pobladas.

- Revolución de los transportes.

Consecuencias :

- Entre 1820 y 1930 salen de Europa *60 millones* de emigrantes que se dirigen a *América, África del Sur, Australia y Nueva Zelanda*.
- Estados Unidos, principal destino (35 millones).
 - 1º Británicos.
 - 2º A partir de 1880, Europa meridional y oriental (italianos, griegos, austríacos, húngaros, rusos, polacos...) → barrios autosegregados.

- No existen restricciones a la emigración, salvo a los chinos (1882) y a los japoneses (1907).
- Latinoamérica: disminución de emigrantes a principios del XIX debido a la emancipación. Se reanuda a mediados de siglo: llamada a poblar tierras prácticamente vírgenes. Acuden italianos, españoles y portugueses.

b) Etapa de decadencia 1914-1945

Causas :

- Guerras mundiales.
- Crisis económica años 30,
- Política restrictivas

Consecuencias :

- Estados Unidos : *leyes de cuotas* de 1921, 1924 y 1927. Los europeos del sur y este empezaron a ser mal vistos. Se les veía diferentes en costumbres, religión y lengua. Temor al desempleo. Acusación a los trabajadores mediterráneos de aceptar salarios bajos. La ley de 1927 fijaba 150.000 inmigrantes al año:
 - 43% ingleses.
 - 14% alemanes.
 - 11% irlandeses.
 - Porcentajes pequeños: resto de países.
- Similares políticas restrictivas mantuvieron Australia y los países latinoamericanos.
 - 1932 Uruguay, Perú, Venezuela y Bolivia.
 - 1933 El Salvador y Colombia.
 - 1934 Honduras y Brasil.
- Europa empieza a ser tierra de inmigración.

c) Cambio de tendencia. 1945-1973

- Disminución de la intensidad migratoria transoceánica.
- Principales focos inmigratorios: Estados Unidos (8,3 mil.), Canadá (2,2 mil.), Australia (1,9 mil.) y Nueva Zelanda (0,2 mil.).
- Los europeos van siendo sustituidos por latinoamericanos, asiáticos y africanos.
- Las políticas de inmigración se inspiran ahora en consideraciones estrictamente laborales o de reunificación familiar.
- "Fuga de cerebros": 300.000-400.000 técnicos, médicos, ingenieros... del Tercer Mundo se marcharon a Estados Unidos, Canadá y Reino Unido.
- Europa : las guerras mundiales produjeron una gran destrucción. Se necesitó de mano de obra extranjera. Los emigrantes vienen en principio de Europa central

(polacos), del Sur (italianos, españoles) y de la periferia del mundo occidental (turcos).

- *Concepción economicista* de las migraciones. La mano de obra es tratada como una materia prima cualquiera.
- Demanda coyuntural: se les llama cuando se les necesita, se les echa en momentos de crisis.
- Demanda sectorial: sectores vitales (minas), peligrosos y mal pagados. Obras públicas (bajan los costes salariales). Trabajos temporeros.
- Los años 60 y 70 son los años felices de la inmigración en Europa. No hay mucho paro. El inmigrante es recibido como trabajador invitado.

TRANSFORMACIONES DE LOS ULTIMOS 20 AÑOS

1970, fecha bisagra en la Historia de las Migraciones

La crisis económica de los países industrializados provoca el cierre de fronteras a la emigración laboral. Al mismo tiempo, se incrementa la presión migratoria del Sur al Norte.

1. Aceleración de los flujos migratorios.

Los flujos del *Sur al Norte* representan tres cuartos del total (90-95 millones). Desde los años 70 se observa un aumento de los flujos migratorios, sólo frenados por las políticas restrictivas.

2. Mundialización.

Las migraciones se han ido concentrando en torno a los grandes *polos de riqueza y desarrollo*: Estados Unidos, Europa Occidental, Japón y los países petrolíferos del Medio Oriente.

En el flanco sur de estos polos, existen "**zonas de fracturas**", con las desigualdades económicas y demográficas más profundas del planeta:

- Cuenca mediterránea.
- Cuenca del Caribe y frontera mexicana.
- Asia del sur.

A principios de siglo estas regiones formaban *sistemas migratorios simples* (migraciones de un país hacia otro). Hoy, estos polos de riqueza reciben inmigrantes de nacionalidades del conjunto del planeta.

3. Regionalización.

flujos regionales tradicionales:

- Africa: hacia la Costa de Marfil o Africa del Sur.
- Asia: hacia la India.
- América: hacia Argentina y Venezuela.
- Magreb: hacia Libia.
- Europa: del Este al Oeste (a partir de los años 80).

4. Cambios en el perfil tipo del inmigrado en Europa.

Años 60

Hombre de edad activa, poco cualificado, de origen rural, que responde a la demanda de mano de obra de los países del Norte, para mantener a su familia que se quedaba en el país.

A partir de 1973

Diversificación

- Familia (mujeres e hijos).
- Refugiados.
- Clandestinos.

- Nuevo trabajador salido de las capas urbanas de la sociedad de origen.
- Trabajadores poco cualificados procedentes de zonas rurales.

5. Transformaciones en los países de origen de los inmigrantes.

Los quince o veinte años primeros años que siguieron a las independencias se caracterizaron, al menos para el Magreb, por un *desarrollo económico rápido*.

En algunos países, *se democratizó la enseñanza* (sobre todo en Túnez y Argelia).

El resultado fue la aparición de una *clase media de pequeños funcionarios, de profesores, de cuadros técnicos y de profesiones liberales*.

Los hijos de éstos chocan hoy con una situación socio-económica imposible: descenso del nivel de vida, tasa altísima de paro, etc.

Un ejemplo ilustrativo es el caso de Argel, donde muchos médicos formados en Argelia no tuvieron más salida que la de emigrar a Francia, en busca de perspectivas profesionales. También es el caso de los matemáticos marroquíes.

6. Consolidación de las redes migratorias.

Podemos definir las *redes migratorias* como el conjunto de lazos y relaciones que se entablan entre inmigrantes procedentes de un grupo cultural, étnico o nacional.

Contribuyen a la alimentación de las corrientes migratorias y favorecen la aparición de *nuevas formas de cooperación, de intercambio y solidaridad entre las sociedades de origen y las de acogida*.

Las redes migratorias aportan relaciones afectivas con los países de origen y son un referente clave para la conservación de la identidad cultural.

Dentro de estas redes funcionan múltiples intercambios:

Transferencias de capitales : la suma de las transferencias practicadas por los inmigrantes a sus familias asciende a 70.000 millones de dólares (cálculo de la Banca mundial). Cinco veces el importe de la ayuda pública de los países del Norte al desarrollo del Sur.

Transferencias de bienes y mercancías : cada regreso anual del emigrante supone un "comercio de maleta".

Actividades de frontera : ha aumentado un 80% en los últimos años, sobre todo comerciantes magrebíes.

El destino de estas transferencias y actividades es el mantenimiento de la familia y la realización de proyectos inmobiliarios. Poco a poco, se va haciendo más visible el impacto socioeconómico de las inversiones de los emigrantes en los países de origen :

Aparecen nuevos modos de consumo (vestido, hábitos alimenticios).

Se hace notar más en las zonas rurales que en las urbanas.

Aparece una nueva capa media constituida por los parientes de los emigrantes, bien situados.

Creación de empresas.

Construcción de escuelas, dispensarios, bibliotecas, centros de formación profesional, cooperativas, etc.

Una asociación de inmigrantes de Francia, está llevando a cabo un proyecto de electrificación de aldeas del Sur de Marruecos.

TRANSFORMACIONES DE LOS ULTIMOS 20 AÑOS

1970, fecha bisagra en la Historia de las Migraciones

La crisis económica de los países industrializados provoca el cierre de fronteras a la emigración laboral. Al mismo tiempo, se incrementa la presión migratoria del Sur al Norte.

1. Aceleración de los flujos migratorios.

Los flujos del *Sur al Norte* representan tres cuartos del total (90-95 millones). Desde los años 70 se observa un aumento de los flujos migratorios, sólo frenados por las políticas restrictivas.

2. Mundialización.

Las migraciones se han ido concentrando en torno a los grandes *polos de riqueza y desarrollo*: Estados Unidos, Europa Occidental, Japón y los países petrolíferos del Medio Oriente.

En el flanco sur de estos polos, existen "**zonas de fracturas**", con las desigualdades económicas y demográficas más profundas del planeta:

- Cuenca mediterránea.
- Cuenca del Caribe y frontera mexicana.
- Asia del sur.

A principios de siglo estas regiones formaban *sistemas migratorios simples* (migraciones de un país hacia otro). Hoy, estos polos de riqueza reciben inmigrantes de nacionalidades del conjunto del planeta.

3. Regionalización.

flujos regionales tradicionales:

- Africa: hacia la Costa de Marfil o Africa del Sur.
- Asia: hacia la India.
- América: hacia Argentina y Venezuela.
- Magreb: hacia Libia.
- Europa: del Este al Oeste (a partir de los años 80).

4. Cambios en el perfil tipo del inmigrado en Europa.

Años 60

Hombre de edad activa, poco cualificado, de origen rural, que responde a la demanda de mano de obra de los países del Norte, para mantener a su familia que se quedaba en el país.

A partir de 1973

Diversificación

- Familia (mujeres e hijos).
- Refugiados.
- Clandestinos.
- Nuevo trabajador salido de las capas urbanas de la sociedad de origen.
- Trabajadores poco cualificados procedentes de zonas rurales.

5. Transformaciones en los países de origen de los inmigrantes.

Los quince o veinte años primeros años que siguieron a las independencias se caracterizaron, al menos para el Magreb, por un desarrollo económico rápido.

En algunos países, se democratizó la enseñanza (sobre todo en Túnez y Argelia).

El resultado fue la aparición de una clase media de pequeños funcionarios, de profesores, de cuadros técnicos y de profesiones liberales.

Los hijos de éstos chocan hoy con una situación socio-económica imposible: descenso del nivel de vida, tasa altísima de paro, etc.

Un ejemplo ilustrativo es el caso de Argel, donde muchos médicos formados en Argelia no tuvieron más salida que la de emigrar a Francia, en busca de perspectivas profesionales. También es el caso de los matemáticos marroquíes.

6. Consolidación de las redes migratorias.

Podemos definir las redes migratorias como el conjunto de lazos y relaciones que se entablan entre inmigrantes procedentes de un grupo cultural, étnico o nacional.

Contribuyen a la alimentación de las corrientes migratorias y favorecen la aparición de nuevas formas de cooperación, de intercambio y solidaridad entre las sociedades de origen y las de acogida.

Las redes migratorias aportan relaciones afectivas con los países de origen y son un referente clave para la conservación de la identidad cultural.

Dentro de estas redes funcionan múltiples intercambios:

Transferencias de capitales: la suma de las transferencias practicadas por los inmigrantes a sus familias asciende a 70.000 millones de dólares (cálculo de la Banca mundial). Cinco veces el importe de la ayuda pública de los países del Norte al desarrollo del Sur.

Transferencias de bienes y mercancías : cada regreso anual del emigrante supone un "comercio de maleta".

Actividades de frontera : ha aumentado un 80% en los últimos años, sobre todo comerciantes magrebíes.

El destino de estas transferencias y actividades es el mantenimiento de la familia y la realización de proyectos inmobiliarios. Poco a poco, se va haciendo más visible el impacto socioeconómico de las inversiones de los emigrantes en los países de origen:

Aparecen nuevos modos de consumo (vestido, hábitos alimenticios).

Se hace notar más en las zonas rurales que en las urbanas.

Aparece una nueva capa media constituida por los parientes de los emigrantes, bien situados.

Creación de empresas.

Construcción de escuelas, dispensarios, bibliotecas, centros de formación profesional, cooperativas, etc.

Una asociación de inmigrantes de Francia, está llevando a cabo un proyecto de electrificación de aldeas del Sur de Marruecos.



LAS LEYES DE RAVENSTEIN (1885)

1. La mayoría de los emigrantes se desplazan a lugares cercanos.
2. La migración se produce de forma escalonada.
3. Los emigrantes que se desplazan a lugares alejados se dirigen preferentemente a los grandes centros comerciales e industriales.
4. Cada corriente migratoria origina una contracorriente compensatoria.
5. Los habitantes de las ciudades emigran menos que los rurales.
6. Las mujeres emigran más que los hombres a lugares próximos, pero aquellos se desplazan más frecuentemente a zonas más alejadas.
7. La mayor parte de los emigrantes son adultos; las familias rara vez emigran fuera del área próxima a su lugar de nacimiento.
8. Las grandes ciudades crecen más por inmigración que por su propio crecimiento natural.
9. La intensidad de los desplazamientos aumentan con el desarrollo de las actividades comerciales e industriales y con el de los medios de transporte.
10. La dirección principal de las migraciones se establece entre las áreas rurales y los grandes núcleos industriales y comerciales.
11. Las causas principales del fenómeno migratorio son económicas.

1. PRESENTACIÓN.

Tras profundizar en los aspectos históricos de las migraciones, se tratará en este apartado de enmarcar las distintas interpretaciones en torno a las políticas migratorias de algunos países europeos y Estados Unidos, y contrastando así pues la característica del modelo español.

2. OBJETIVOS.

- Facilitar el conocimiento de algunas bases históricas, antropológicas y sociológicas de las políticas migratorias de Francia, Reino Unido, Alemania y los Estados Unidos.
- Comparar diferentes formas de dar respuestas a las migraciones.

3. DESARROLLO.

⌚ 2'30 horas.

Se pedirá a los participantes que se dividan en subgrupos y se les repartirán los textos de los modelos de migraciones de cuatro países. Cada grupo expone tras analizar las ideas principales del texto que le corresponda, y respecto a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los modelos de política migratoria desarrollado por cada país? ;

¿Qué han conseguido con estos modelos? ; ¿Qué consecuencias traen? ;

¿Qué nos enseñan a nosotros? ; ¿Cuál creéis que es el modelo que sigue España?.

Se hace una puesta en común de los diferentes grupos y se abre un debate comparativo.

4. CONCLUSIÓN.

Realizar una aproximación al trasfondo antropológico y sociológico de los distintos modelos inmigratorios occidentales, esclareciendo en lo posible nuestro propio "modelo".

5. MATERIALES DE APOYO.

- Textos extraídos del libro, "El destino de los inmigrantes. Asimilación y segregación en las democracias occidentales", de Emmanuel Todd. Resumidos por CE.A.IN

NOTA.

Es importante que el Formador lea previamente el libro citado para esclarecer ideas en la puesta en común.

Emmanuel Todd, El destino de los inmigrantes.

El análisis comparativo de cuatro grandes democracias occidentales -Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Francia- pone de manifiesto una fundamental diversidad de actitudes frente a la cuestión de la inmigración y de la diferencia humana. Esos cuatro países, de un nivel de desarrollo parecido, provistos de instituciones liberales y democráticas comparables, siguen siendo muy diferentes por la persistencia de sistemas antropológicos inconscientes. La vida familiar y las relaciones interpersonales - que se expresan a través de la escuela, la vecindad o la empresa- siguen definiendo estructuras mentales cuya lógica interna escapa a la racionalidad de la era postindustrial. Algunos valores simples de igualdad o de desigualdad, de libertad o de autoridad, siguen condicionando las actitudes frente al hombre diferente por su color, su religión o sus costumbres. La inmigración pulveriza el mito de una convergencia cultural que derivaría naturalmente del proceso tecnológico.

Las sociedades americana y alemana mantienen con firmeza su concepción de la diferencia: el enclaustramiento matrimonial de algunas mujeres negras en Estados Unidos o turcas en Alemania, define auténticos grupos parias. Índices de endogamia del 97 y el 99% demuestran que, bajo la aparente modernidad de las formas democráticas, existe un substrato primitivo intacto, una creencia a priori en la diferencia humana. Aunque ese mecanismo de segregación es constante, en ninguno de los dos casos conduce a la estabilidad de las relaciones raciales. La bienintencionada retórica del derecho a la diferencia no debe hacernos olvidar que la percepción de la diferencia siempre genera ansiedad a nivel inconsciente.

A pesar de todo, el diferencialismo liberal de tipo anglosajón se adapta bastante bien a la persistencia de una sociedad segmentada en categorías raciales. La pequeña distancia que significa mantener a un grupo de color en barrios especiales, parece satisfacer la necesidad que siente el grupo dominante blanco de percibir una diferencia y, al mismo tiempo, de aplacar la fobia de esa diferencia. Como es lógico, esa solución no satisface al grupo dominado negro, cuya tendencia a la autodestrucción es cada vez más manifiesta: el número de familias monoparentales, el índice de homicidios y el porcentaje de toxicómanos pintan un cuadro apocalíptico. Los esfuerzos de la conciencia democrática norteamericana para erradicar la segregación del país, una vez que han resultado baldíos a causa de la resistencia del subconsciente diferencialista, han colocado a los norteamericanos negros en una situación psicológica inextricable, contribuyendo así, de manera involuntaria pero trágica, a su desorganización moral. Que una sociedad que te declara no humano te mantenga a distancia no es algo que pueda vivirse como una experiencia agradable; que una sociedad que no cesa de declararte humano te mantenga a distancia debería lógicamente volverte loco. He aquí la razón fundamental de que la descomposición de la estructura familiar de los norteamericanos negros sea, hoy en día, mayor de lo que era en la época de la esclavitud o de la segregación confesada de los años 1900-1940.

Como reacción, ya se detecta la aparición de nuevas doctrinas entre las clases medias negras, en particular un aumento del odio, que se manifiesta a través del antisemitismo. El hecho de que ciertas élites universitarias negras estén recuperando los temas antisemitas más desgastados inquieta a los comentaristas norteamericanos, porque parece enfrentar a dos grupos que fueron aliados durante la lucha por los derechos civiles. Se llega así a una sinrazón absoluta.

Tampoco la segregación de los turcos en Alemania conduce a un sistema social estable. En primer lugar porque el diferencialismo autoritario alemán, a diferencia del diferencialismo liberal anglosajón soporta mal la segmentación de la sociedad. Un sistema antropológico matriz implica, simultáneamente, una percepción a priori de las diferencias entre los hombres y un sueño de unidad. Alemania tolera mal la persistencia étnica que ella misma fomenta. Colocados en una inequívoca situación de segregación, los turcos en Alemania no viven su separación tan mal como los negros en Estados Unidos. Pero los alemanes viven peor que los norteamericanos blancos la existencia de un grupo diferente. Los turcos sólo son el 2% de la población de la Alemania reunificada, pero su fuerte índice de natalidad, que es más de dos veces superior al de los alemanes, implica un aumento de la masa relativa que debería conducir, si se mantienen las actuales actitudes culturales, a un aumento de las tensiones. El miedo a la expansión demográfica del grupo minoritario es un elemento clásico de la relación entre dominador y dominado en una situación de separación. El fantasma demográfico penetra directamente en el inconsciente, individual o colectivo, porque evoca simultáneamente una relación de fuerzas entre grupos étnicos y el trasfondo de sexualidad y de muerte que condiciona el movimiento de poblaciones. Desde este punto de vista, la considerable proporción de incidentes raciales en los que aparecen implicados niños de origen turco en Alemania resulta un signo inquietante.

Frente a los dos modelos, Estados Unidos y Alemania, de obsesiones muy simples, Inglaterra y Francia se presentan como dos sociedades complejas, por razones diferentes. En Inglaterra, el sistema antropológico es, como en EE.UU., de tipo diferencialista liberal, pero una morfología de clase muy particular impide la focalización de la noción de diferencia sobre una categoría particular de inmigrantes. Para ese no muy halagüeño papel, antillanos, pakistaníes y sijes se encuentran en competencia con el trabajador manual autóctono que, aunque es blanco, para las clases medias inglesas encarna, desde mediados del siglo XIX, la idea misma de la diferencia. En Inglaterra todos los índices de exogamia de los hijos de los inmigrantes son superiores al 15%, y a veces más elevados. Sólo la comunidad paquistaní podría perdurar, gracias más a su fecundidad que a su endogamia, lo que quiere decir que, probablemente, el Reino Unido podrá evitar la segmentación étnica o racial. Eso no ocurrirá porque sea una sociedad particularmente democrática y ferviente partidaria de la igualdad sino, muy al contrario, porque la tradición aristocrática inglesa impide la radicalización completa de las relaciones sociales. Como la igualdad entre los blancos es algo inimaginable, la idea complementaria de separar la población no puede desarrollarse plenamente.

Francia está protegida de la radicalización de la vida social por una creencia a priori de la igualdad de los hombres, inscrita en un sistema antropológico de alma igualitaria. Cualquiera que sea la dimensión de los problemas de cohesión social, los valores de libertad e igualdad impiden que se produzca una segmentación étnica o racial estable.

Francia asimila a todos sus inmigrantes, empresa que la diferencia objetiva magrebí hace difícil, hecho que explica la aparición del Front National, indicador de tensión. Inglaterra bajo el velo del multiculturalismo, con menor eficacia en el caso de los paquistaníes y haciendo sufrir a sus antillanos más de lo que Francia hace sufrir a sus magrebíes. Alemania selecciona a los ex yugoslavos como asimilables y a los turcos como minoría destinada a la segregación.

ALEMANIA

La inmigración no es un fenómeno reciente en Alemania. Ya en 1910, el censo registraba la presencia de 1.260.000 extranjeros. En 1913, de los 410.000 mineros de la Cuenca del Ruhr, 164.000 eran polacos. El dinamismo de la economía alemana de los años comprendidos entre 1880 y 1914 explica la presencia de estos trabajadores inmigrados. Alemania constituye entonces el único país que es a la vez exportador e importador de mano de obra: los emigrantes se van a Estados Unidos, los inmigrantes vienen de la Europa del Este. Ambos movimientos son espontáneos. La segunda guerra mundial trae consigo desplazamientos de mano de obra de tipo diferente. En 1944, siete millones y medio de trabajadores extranjeros, voluntarios o forzados, llegados del este y del oeste de Europa, son empleados por la economía alemana para reemplazar a los nacionales movilizadas por la Wehrmacht. Este traslado masivo es indicador de que la utilización de mano de obra extranjera es un viejo hábito en Alemania, y que la llegada de inmigrantes que se acelera a partir de 1960 no es una auténtica novedad.

En 1955 se firma un acuerdo con Italia para que proporcione trabajadores a los sectores de la agricultura y la construcción. A partir del comienzo de los años sesenta, Alemania practica una política muy activa de contratación en la esfera mediterránea y firma una serie de acuerdos bilaterales con España, Grecia, Turquía, Portugal y Yugoslavia. El número de trabajadores extranjeros pasa de 548.000 en 1961 a 2.595.000 en 1973. Han dejado de ser un grupo de trabajadores invitados, para convertirse en una población normal, con mujeres e hijos. El nacimiento en suelo alemán de hijos de inmigrantes ha culminado el proceso de normalización demográfica. En diciembre de 1989, en vísperas de la aceleración de inmigración procedente de la Europa del Este, había en Alemania 1.613.000 turcos, 611.000 yugoslavos, 520.000 italianos, 294.000 griegos, 127.000 españoles, 75.000 portugueses y 220.000 polacos. Estas cifras ponen suficientemente de manifiesto la particular posición de los turcos, que representan por sí solos el 33% de la población extranjera y constituyen la parte esencial de la inmigración de origen no europeo en Alemania.

Alemania se define como una nación étnica, formada por el conjunto de los descendientes de una cepa original. Es alemán el hijo de padres alemanes. Esta concepción de la nacionalidad se explica por la propia historia de Alemania. Unificada tardíamente, Alemania ha sido, durante la mayor parte de su desarrollo, más bien una comunidad cultural que un Estado. El derecho de sangre alemán, que también podríamos llamar derecho familiarista de la nacionalidad, no es finalmente otra cosa que una ampliación al grupo nacional del principio de continuidad que era característico de la familia campesina tradicional. Alemania segrega a los turcos. Tenemos varios indicadores que prueban esto. Resulta que el índice de fecundidad de las mujeres turcas en Alemania cae, entre 1975 y 1984, de 4,3 a 2,5 hijos por mujer. Pero en los años siguientes, la fecundidad de estas mujeres aumenta, hasta alcanzar 3,4 en 1990, es decir, un nivel superior al de las regiones desarrolladas del oeste de Turquía. Hay otros indicadores que demuestran la segregación de la comunidad turca: baja tasa de matrimonios mixtos entre

turcos y alemanes. Este dato contrasta con el que afecta a los yugoslavos, los cuales son bastante bien aceptados. Podríamos explicar esta circunstancia por la regla islámica que rechaza el enlace entre una mujer musulmana y un hombre cristiano, pero dicha explicación se descarta si tenemos en cuenta que Turquía es uno de los países musulmanes más laicos, donde la religión menos regula la vida civil. El porqué hay que buscarlo en la propia sociedad receptora, en los alemanes.

Tanto los yugoslavos como, en menor medida, los italianos y los griegos, si lo desean y tienen paciencia, pueden eludir el derecho de sangre e integrarse en la sociedad receptora. El elemento decisivo que ha determinado la segregación de los turcos es su pertenencia al Islam. El criterio esta vez no ha sido el físico. Los inmigrantes griegos o italianos tienen un aspecto tan mediterráneo como el de los turcos y, a pesar de ello, no se les ha incluido en la categoría de los rechazados. En el mundo germánico, que entre los siglos XVI y XIX padeció conflictos religiosos, la diversidad de confesiones cristianas ya no es un factor de tensión. Las estadísticas matrimoniales demuestran que hoy en día católicos y protestantes alemanes se casan sin dificultad. No obstante, la tradición de diferenciar los grupos según un criterio religioso, no desaparece con la extinción del conflicto entre católicos y protestantes, ni con el exterminio de la comunidad judía llevado a cabo por los nazis entre 1933 y 1945. El grupo señalado ahora es el turco.

El hecho de que muchos turcos, en el momento de llegar a Alemania, sean representantes de una tendencia laica del Islam, no impide que la sociedad receptora los catalogue como musulmanes. Hasta asistimos a un paradójico proceso de islamización de los turcos. Entre 1965 y 1985, el fundamentalismo musulmán se afirma como la tendencia ideológico-religiosa dominante entre los inmigrantes, algo que no se consigue en la propia Turquía.

Hacia 1985 comienza a alcanzar la edad adulta una generación de turcos educados en Alemania, germanófonos. Esto no hace disminuir el rechazo. Aumentan los actos de violencia de la ultraderecha y los políticos se replantean el código de nacionalidad: se promulga una nueva ley que abre la puerta a la nacionalidad alemana a aquellos jóvenes inmigrantes nacidos en Alemania que demuestren haber residido en el país desde hace ocho años y haber asistido a un centro escolar durante seis. Aún no sabemos si este procedimiento será aceptado por los turcos de la segunda generación. Esta reforma legal coincide, como hemos dicho, con un ciclo de actos racistas y xenófobos que tiene como punto de mira principal a los turcos.

ESTADOS UNIDOS

Los inmigrantes que en el siglo XVIII desembarcan en diversos puntos de la costa americana proceden de diferentes regiones de Inglaterra y todos son protestantes. Desde el principio, los ingleses rechazaron la mezcla racial con las poblaciones indias.

En 1776, en la Declaración de Independencia se decía lo siguiente: "**Afirmamos como verdades evidentes que los hombres han sido creados iguales...**". Tras afirmar esto, los redactores de la Declaración no tuvieron reparo en definir a los indios como despiadados salvajes. Entre 1860 y 1890 la destrucción física y social de 250.000 indios de las Grandes Praderas constituyó la prueba que éstos eran considerados inferiores.

Hacia mediados del siglo XIX se inicia una inmigración masiva que deja de ser principalmente inglesa: Irlanda, Alemania y los países escandinavos, Este y sur de Europa; judíos, polacos e italianos. Las leyes restrictivas de 1921 y 1924, cuya aplicación es total a partir de 1929, establecen un sistema de cuotas que favorece a los países del noroeste de Europa limitando el número de inmigrantes a un máximo teórico de 150.000 por año. A partir de los años sesenta y setenta comienzan la emigración de asiáticos: filipinos, coreanos y chinos. Por último, los mexicanos se suman a esta mezcla racial. Constituidos por un inmenso fenómeno migratorio, Estados Unidos es un ejemplo de como la sociedad receptora es capaz de imponer a los inmigrantes sus concepciones familiares o religiosas y sus formas de vida, cualesquiera que sean la naturaleza y la solidez de la cultura inmigrante, aunque el proceso de asimilación se prolongue a lo largo de tres o cuatro generaciones. En estos momentos está llegando a su término la asimilación de los grupos europeos, pero la de las migraciones asiática y mexicana, más recientes, está lejos de completarse. La integración cultural de las poblaciones inmigradas blancas se ha llevado a cabo, en primer lugar, a través del matrimonio. Todos los grupos de origen europeo entran, los unos detrás de los otros, en un único universo matrimonial.

Sin embargo, en lo que al rechazo del matrimonio entre blancos y negros se refiere, América no ha cambiado desde su fundación. El nivel de prohibición oficial de la unión interracial varía con la fecha y el Estado, pero en la práctica el porcentaje de matrimonios mixtos sigue siendo muy bajo (4,6% de exogamia para los hombres negros y 2,3% para las mujeres negras). Entre 1940 y 1990, los norteamericanos inician una lucha política en pro de la igualdad. Los negros van logrando que muchas leyes que les discriminaba desaparezcán. Ciudades como Detroit, Atlanta o Washington eligen alcaldes negros. Los progresos educativos son enormes. La opinión pública en general va dando muestras de rechazo a la discriminación pero la llegada de negros a las zonas de residencia y a las escuelas provoca la huida de los blancos. El sistema de enseñanza pública, abierta a los negros, se hunde, mientras los hijos de las clases medias blancas evitan la mezcla racial asistiendo a escuelas privadas. Los niños blancos y negros no están juntos, ni como vecinos, ni como compañeros de clase. Esta ausencia de familiaridad en la práctica hace que los adolescentes sean extraños los unos para los otros, incapaces de casarse entre sí.

Las poblaciones negras originales, provenientes de Africa, eran analfabetas. Dicha situación fue mantenida de manera artificial hasta la guerra de secesión en los Estados del sur, que prohibían que los esclavos accediesen a la escritura. Pero a partir de

1870 el desarrollo escolar de las poblaciones negras es rapidísimo. Al cabo de un siglo, en las universidades americanas los negros están bien representados, pero el nivel de relaciones humanas entre estudiantes blancos y negros es muy bajo. Hacia 1990, el 80% de los negros americanos ha realizado estudios secundarios, sin que ese movimiento masivo haya roto la segregación matrimonial y residencial. Hoy en día se encuentran en América negros educados, de posición acomodada, cuya instalación en un barrio determinado continúa haciendo huir a las poblaciones blancas. Se constituyen guetos ricos para acogerlos.

En 1963 la lucha por los derechos de los negros alcanza su punto culminante, con cerca de 700 manifestaciones en el territorio de Estados Unidos. Paralelamente, la noción de igualdad blanca parece tambalearse. En los años 1965-1990 resurge con fuerza la idea de la **etnicidad**. Cada cual debe expresar su diferencia, redescubrir sus raíces italianas, judías o irlandesas. En 1977, la compañía aérea Pan American hace suya la idea de "raíz" y lanza una campaña publicitaria invitando a los norteamericanos a visitar las tierras de su país ancestral. El deseo de diferencia desborda las categorías étnicas clásicas, puesto que la pertenencia al sexo femenino o incluso la preferencia de tal cual tipo de vida sexual empiezan a definir grupos humanos específicos. El feminismo y la militancia homosexual se apoyan sobre esta corriente.

Con el **multiculturalismo**, Estados Unidos cierra un vasto ciclo ideológico que conduce desde el diferencialismo religioso del siglo XVII hasta el diferencialismo étnico de finales del siglo XX. Los protestantes estaban interesados en la diferencia entre elegidos y condenados. Los multiculturalistas atienden a la diferencia entre blancos y negros, anglos e hispanos, hombres y mujeres, judíos y cristianos, italianos y escoceses, homosexuales y heterosexuales. Sin embargo, esta imagen es una ilusión ideológica, puesto que, en el nivel de los comportamientos objetivos, las relaciones humanas elementales - vecindad, educación y matrimonio, dan testimonio de la persistencia de dos únicos grupos: los blancos y los negros, los elegidos y los condenados. Los valores de libertad y de no igualdad que estructuran la familia original no son destruidos, ni siquiera modificados, por el desarrollo cultural, económico y social de Estados Unidos.

FRANCIA

Aunque ya se inició en el período de entreguerras, el asentamiento en Francia de trabajadores procedentes del norte de Africa es fundamentalmente un fenómeno de los años 1945-1990, con desfases importantes entre la inmigración argelina por una parte y las inmigraciones marroquí y tunecina por otra. En 1982 hay 800.000 argelinos en Francia. La llegada de los marroquíes comienza a partir de 1968, alcanzando la cifra de 570.000 en 1990. La inmigración tunecina es menos numerosa (no llega a los 200.000).

Todos los sondeos de opinión concuerdan en señalar una increíble agresividad de la población francesa respecto al grupo magrebí, que debe interpretarse como hostilidad hacia un sistema de costumbres y no hacia una raza definida por criterios biológicos. En noviembre de 1992, el 8% de los franceses sentía antipatía por los españoles y los portugueses, el 12% por los antillanos, el 18% por los asiáticos, el 19% por los judíos, el 21% por los negros de Africa, el 36% por los jóvenes franceses de origen magrebí, el 38% por los gitanos y el 41% por los magrebíes.

Sin embargo, sigue siendo cierto que los magrebíes se casan frecuentemente con francesas, y que sus hijas pueden casarse con franceses. Se trata de una contradicción aparente totalmente característica de la sociedad francesa, hostil al grupo de costumbres diferente, pero incapaz de percibir al individuo procedente de ese grupo como realmente portador de su cultura de origen desde el momento en que manifiesta su deseo de entrar en la sociedad francesa.

La sociedad receptora expresa su rechazo a la perpetuación en Francia de la cultura magrebí a través de millones de comportamientos individuales agresivos y, desde 1984, a través de un partido político hostil a los inmigrantes (El Frente Nacional).

En Inglaterra y en Alemania, un parecido nivel de agresión lleva a los inmigrantes a replegarse sobre la solidaridad protectora del grupo y a reafirmar su especificidad cultural. En Francia, lo que lleva a la desintegración de la cultura árabe-musulmana es la apertura de la sociedad a los individuos. El orgullo étnico amortigua el golpe de la aculturación, permitiendo a los individuos resistir, durante una generación, a la asimilación cultural completa. Sin embargo, en la segunda generación se asiste a la desintegración. Los padres magrebíes se oponen a que sus hijos se casen con franceses, pero la situación de los adolescentes magrebíes es muy distinta a la de sus padres, habiendo sido educados en un sistema diferente. Son tres las variantes que podemos encontrar. En primer lugar, las situaciones donde ha prevalecido los valores familiares; en segundo lugar, las situaciones en las que la escuela se impone como influencia en los comportamientos; y por último, la calle, que conduce a situaciones de paro y delincuencia. En resumen, el mecanismo que saca a los hombres y a las mujeres llegados del Magreb de su endogamia étnica pasa por la destrucción de su sistema familiar tradicional. Al contrario de lo que sucede en Inglaterra o Alemania, donde los sistemas familiares inmigrados pakistaníes o turcos se conservan por la segregación.

Por último, hay que mencionar que en los últimos veinticinco años se ha hecho más visible la inmigración de antillanos, africanos y asiáticos. Aún no existe una

segunda generación totalmente adulta -antillana o africana-, para saber como son las actitudes francesas respecto a las nociones de color y de raza. En el momento actual sólo podemos apuntar la debilidad de las reacciones francesas frente a la inmigración antillana o africana y registrar índices de matrimonios mixtos normales. La presencia de poblaciones negras no parece estimular en Francia una ansiedad específica, del tipo de la que podemos observar en el mundo anglosajón.

INGLATERRA

Inglaterra había seguido siendo, hasta fecha reciente y a diferencia de Estados Unidos, una nación blanca homogénea, si prescindimos de unos cuantos millares de negros, empleados en el servicio doméstico de Londres, en el siglo XVIII, o antiguos marinos establecidos, en el siglo XIX, en puertos como Liverpool y Cardiff. A pesar de todo, la isla de Gran Bretaña no puede definirse como étnicamente homogénea, puesto que quedan en ellas minorías regionales, en Escocia y sobre todo en Gales, donde, según el censo de 1981, medio millón de personas hablaba la lengua celta original. Tampoco Inglaterra propiamente dicha es un sistema étnico cerrado, ya que en ella pueden observarse, a partir de mediados del siglo XIX, una importante inmigración irlandesa y, entre 1880 y 1906, una substancial inmigración judía de origen europeo oriental, corrientes que, por otro lado, tienen sus equivalentes en la historia de Estados Unidos. Pero después de la segunda guerra mundial, comienza en Inglaterra una inmigración de tipo intercontinental que se acelera en los sesenta y los setenta y lleva a antillanos, paquistanés e indios a instalarse en las ciudades inglesas, rompiendo el carácter uniformemente blanco de Gran Bretaña.

El color de la piel no tarda en convertirse en el determinante fundamental de la pertenencia étnica. Tanto en Inglaterra como en Estados Unidos, el contacto interracial conduce a la floración de una ideología multiculturalista agresiva que recomienda perpetuar las culturas inmigradas. Y efectivamente, se asiste en Gran Bretaña a la constitución de minorías visibles y organizadas. Pero en Inglaterra no se encuentra una separación racial tan rígida como la de Estados Unidos, como lo demuestra el alto índice de matrimonios entre "blancos" y "negros". Lo que caracteriza al sistema británico es la existencia de un diferencialismo de clase, heredado de la industrialización de 1750-1850.

En ese período, el crecimiento demográfico y el éxodo rural acaban por producir una población activa mayoritariamente industrial y urbana. Aparece una clase obrera, concentrada en las regiones mineras y textiles del norte de Inglaterra, del sur de Gales y de la cuenca central escocesa. Para las clases medias inglesas, el obrero se ha convertido en "el otro", el hombre diferente por esencia. En el siglo XIX, los obreros casi se habían convertido en una raza extranjera para las clases medias inglesas. Resulta chocante constatar hasta qué punto, todavía hoy, las nociones de clase y de raza son asociadas de manera casi automática ("class and race"). Los trabajadores inmigrantes "no blancos" que llegan tras la segunda guerra mundial, lo hacen a esa sociedad fuertemente segmentada por un diferencialismo de clase.

Los primeros en llegar son los antillanos. De los antillanos nacidos fuera de Gran Bretaña y presentes en ella en 1984, el 68% había entrado antes de 1964, mientras que ése era el caso de tan sólo el 39% de los indios, el 24% de los paquistanés y el 13% de los originarios de Bangladesh. Las medidas legislativas y reglamentarias aplicadas desde 1962 cierran el país a la inmigración de masas procedentes del Tercer Mundo, pero no suprimen el derecho de suelo que impera en la concepción inglesa de nacionalidad. A

través de la naturalización o del nacimiento en territorio británico, los inmigrantes legales y sus hijos se convierten en ciudadanos y electores de Gran Bretaña.

La literatura administrativa británica clasifica a todos los grupos de inmigrantes del Tercer Mundo - antillanos, indios, paquistaníes, africanos, chinos, árabes o procedentes de Bangladesh- como "no blancos".

MÓDULO 2: MARCO GLOBAL DEL FENÓMENO MIGRATORIO

4ª SESIÓN: Marco Legal.

1. PRESENTACIÓN.

Desde un enfoque divulgativo, se intenta dar a conocer algunos aspectos básicos sobre la Legislación existente en España en materia de inmigración, así como de la Constitución Española y otras Leyes de carácter general que ayuden a descubrir en qué posición se encuentra el extranjero en nuestra sociedad.

Para ello, se abordará dos de los aspectos fundamentales que componen los contenidos de este apartado.

- Regulación legal.
- Reivindicaciones jurídicas.

2. OBJETIVOS.

- Proporcionar al voluntariado los conocimientos y herramientas legales básicas en orden a promover el status legal de los inmigrantes en Andalucía.
- Conseguir que se derive, siempre que sea posible al inmigrante a los recursos normalizados preexistentes.
- Saber denunciar las restricciones de derechos y discriminaciones que se produzcan por su condición de inmigrantes.

3. DESARROLLO.

⌚ 2'30 horas.

Por un lado, el Formador hará una presentación general sobre la regulación legal, y profundizará en los aspectos más relevantes para la práctica diaria de las asociaciones: Ley orgánica 7/85 de 1 de Julio sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España. El Real Decreto 155/1996 de 2 de Febrero por el que se aprueba el reglamento de ejecución de la Ley orgánica7/85, Reglamento de Comunitarios(R.D 766/1992) Ley de Asilo: Ley 9/1994,Reglamento de Asilo: R.D 203/1995.

Y por otro lado, esbozará a modo de ponencia, facilitando las reformulaciones de los participantes entorno a los siguientes puntos:

- Asistencia Jurídica gratuita.
- Exenciones de visado. Desaparición del número de años de matrimonio, desaparición del requisito de tres años de matrimonio, inclusión de las uniones de hecho, de los descendientes de españoles sin límites de edad.
- Aplicación a las oficinas Consulares de la Ley 30/92 de 26 de Noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del procedimiento administrativo común.
- Aplicación del recurso ordinario a cualquier resolución que se diese en materia de Extranjería.
- Simplificación de trámites para la obtención de la reagrupación familiar.
- Simplificación de la tipología y duración de los permisos de trabajo.
- Renovación de los permisos de trabajo acreditando únicamente el desempeño de una actividad laboral.

4. MATERIALES DE APOYO.

- Esquemas sobre el Marco Legal de las Inmigración (elaborados por CE.A.IN).

Marco legal: historia de despropósitos

Normativa legal hasta 1985

- Conjunto de decretos, circulares y disposiciones sin rango de Ley, fundadas sobre el Decreto Ley 522/74.
- Óptica exclusivamente policial (todas las competencias dependían del Ministerio del Interior).
- Carencia de salvaguardia judicial.
- Elementos anticonstitucionales.
- El 70% de los extranjeros eran clandestinos (el censo de extranjeros legales era muy reducido: 211.000)

Ley 7/85.

- Se sigue sin definir una política de inmigración. Es una ley de orden público. No reconoce al inmigrante como sujeto de derechos.
- El Ministerio del Interior acapara la mayoría de las competencias.
- Los derechos de libre asociación y reunión son cercenados.
- El proceso de regularización (disposición transitoria) fue un fracaso: sólo 23.000 inmigrantes se regularizaron, de los cuales la mitad volvió al año a una situación ilegal.

Marco legal: historia de despropósitos

Ley 7/85. Filosofía subyacente.

- Los legisladores ignoraron al colectivo inmigrante: no conocían ni su número ni su situación real.
- Interpretación restrictiva y amplio margen de arbitrariedad administrativa.
- No es una Ley de los Derechos y de las Libertades de los Extranjeros, es una ley que exclusivamente establece requisitos y prohibiciones de entrada, causas de expulsión, documentación necesaria para entrar o residir.
- No es una ley que hable del derecho a una vivienda digna, del derecho a la educación, a los servicios sociales, de la igualdad ante el trabajo, del derecho a la salud. *Pero sí, habla de la igualdad de deberes y de la obligación de pagar impuestos.*
- Es una ley que priva de libertad a una persona para garantizar un procedimiento administrativo (internamiento)

Marco legal: historia de despropósitos

El nuevo Reglamento: R.D. 155/96

- Algunos tímidos avances: regulación del derecho a la reagrupación familiar, con permisos independientes del reagrupante en determinados supuestos, reconocimiento del arraigo, introducción de elementos de ponderación sobre el criterio de proporcionalidad de las sanciones, establecimiento del permiso de residencia permanente.
- Sin embargo, permanecen intocables limitaciones importantes.
 - No se simplifican los trámites para la obtención de los distintos permisos, al supeditar los procedimientos tanto de régimen general como los de regímenes especiales, reagrupación familiar y contingente al procedimiento de solicitud de visado.
 - Continúa vigente una gran discrecionalidad en manos de los Cónsules.
 - No se garantiza la pretendida estabilidad legal y laboral en la renovación de los permisos, dada la precariedad de los contratos laborales y la de los sectores para los que se limita los permisos.

MÓDULO 3: MARCO PERSONAL DEL FENÓMENO MIGRATORIO

5ª SESIÓN: Estudios de casos (Historia de vida).

1. PRESENTACIÓN.

Se pretende en este apartado que los participantes conozcan las otras causas de las migraciones a través de la experiencia personal de inmigrantes.

2. OBJETIVOS.

- Conocer los motivos que favorecen la emigración desde una experiencia personal.
- Hacer una aproximación al estudio microsocial de las causas migratorias.

3. DESARROLLO.

⊕ 1'30 minutos.

ACTIVIDAD.

Se trata de que los participantes se dividan en dos o varios subgrupos, según el número que haya en la sesión, y que el formador reparta a cada uno de los grupos un relato sobre la historia de vida de un/a inmigrante. Se hace una lectura individual o grupal, con la consigna de analizar el texto en torno a las siguientes cuestiones:

¿Cuáles son los motivos que provocan la emigración?

¿Qué tipo de relación familiar existe?

¿Qué elementos más relevantes se sacaría de la historia?

A continuación, los grupos recogen la información en un panel que posteriormente explicarán en el gran grupo, en la puesta en común.

Finalmente, el formador incide en aquellos aspectos que permiten esclarecer los distintos motivos que favorecen la emigración.

4. MATERIAL DE APOYO.

- Historias de vida de inmigrantes (elaborados por CE.A.IN).

Historia de un inmigrante

Soy de la ciudad de Lima (Perú), hijo de una familia numerosa de ocho hermanos, cinco varones y tres mujeres; una de ellas trabaja acá en España desde 1992. La economía de mi país es bastante mala, mucha gente vive en la miseria y los que trabajan, tienen un sueldo irrisorio.

Mi primer trabajo allá en Perú fue en una fábrica de cemento, luego en una empresa de seguridad de bancos y, por último, como chófer de un camión que transportaba carga desde el campo hasta la ciudad; el sueldo era bajísimo, no daba para ahorrar ni un centavo. Trabajar y trabajar era mi situación, sin perspectivas de conseguir algo mejor o tener para vivir dignamente.

Decidí emigrar para salir del conformismo, con muchas ilusiones de conocer un nuevo mundo, hacer que mis padres conocieran la tierra de mis ancestros y ayudarles para que pudieran vivir mejor. Mi proyecto inicial era venirme a España por dos años, trabajar lo más posible y volver con lo ahorrado. Me habían comentado que en Europa los sueldos eran más altos, por eso pensaba que sería posible ahorrar para, a la vuelta, comprarme mi propio camión.

Salí el treinta y uno de agosto de 1995, mi viaje duró cuatro días, ya que me negaron el visado y entré ilegalmente a través de terceros países. Cuando llegué a España, tenía un dinero prestado que todavía estoy devolviendo, mucho miedo a lo desconocido y nervioso por lo que pudiera pasar. Por fin, el cuatro de septiembre, llegué a mi destino. El Puerto de Santa María.

A través de mi hermana, la que ya estaba en España, me pusieron en contacto con una familia bien situada de El Puerto, que necesitaban alguien como yo para servicio doméstico. Enseguida me di cuenta que lo que me contaron era muy diferente de la realidad. Como dije antes, aún estoy pagando la deuda del viaje (y ya son dos años los que llevo aquí). Me sentía mal y estuve a punto de regresar. Sin embargo, pensé en lo que dejé atrás y me propuse hacer un esfuerzo. Intenté adaptarme lo más posible a mi nueva situación: el cambio de clima, la diferente manera de vivir, la comida, incluso al idioma, que aún siendo el mismo, me costaban entender el significado de algunas palabras, y al mismo tiempo, hacerme entender. Del recorrido que hice por España, me impresionó el metro, una ciudad debajo de otra, las carreteras, muy bien señalizadas, el elevado consumo de café, tabaco y alcohol en todas partes, el temperamento nervioso de la mayoría de la gente, también la cantidad de coches y motos que hay por todas partes. Me llamaba la atención que hasta el más humilde trabajador tenía al menos una moto para desplazarse.

La adaptación al trabajo fue dolorosa. Sólo dispongo de un día libre, el resto del tiempo, día y noche, estoy obligado a estar en la casa. Incluso, en el primer año, hasta que no se regularizó mi situación y conseguí los papeles, el día libre que tenía apenas lo utilizaba ya que me daba miedo salir a la calle por miedo a ser detenido. Pese a todo, no

tenía alternativa, ya que fue difícil encontrar ese trabajo, no podía defraudar a quienes me recomendaron y por otra parte, tenía al menos algo que mucha gente en mi situación no tenía: un trabajo.

Si lo pienso bien, en realidad tuve la suerte de encontrar pronto una casa donde alojarme y un trabajo que realizar, muchos de mis amigos que me acompañaron en el viaje aún no tienen ninguna de las dos cosas. Los señores para los que trabajo están contentos conmigo, he conseguido el permiso de trabajo y residencia y tengo compañeros de trabajo que me animan y me apoyan, además de mi hermana, que aunque está en Madrid, siendo su apoyo moral.

Después de todo, ahora pienso que a más largo plazo y con un poco de paciencia, conseguiré mi objetivo. En realidad, lo más costoso es la separación de mi familia, de mis padres y hermanos. Al principio llamaba por teléfono, les escribía cartas, pero dejé de hacerlo cuando una y otra vez me sentía impotente para ayudarles ante los problemas que me contaban. He decidido que volveré a escribirles cuando tenga capacidad de ayudarles.

No sólo con mi familia, estoy en deuda con muchas personas que me han ayudado desde que estoy en España. Algún día espero poder corresponderles.

Historia de un inmigrante

Estamos en El Ejido, uno de los pueblos españoles en los que se ha concentrado mayor número de inmigrantes. El inmigrante protagonista de esta historia, Karim, nos abre la puerta de su casa. Es una casa de vecinos, en pleno centro del pueblo. La comparte con cinco inmigrantes más. Los primeros clichés con los que nos acercamos a residencia de una casa de inmigrantes se me desmontan. Según el esquema habitual, debía ser un espacio hacinado donde habría de reinar la suciedad y el desorden. Sin embargo, nada más entrar me llama la atención un olor exquisito que sale de la cocina, y descubro que todo está ordenado y limpio.

Empezamos hablando de su familia. Su padre es un albañil de Tánger, ahora semiretirado ya que para mantener a sus siete hijos y que éstos puedan ir a la escuela, realiza trabajos menores por cuenta. Algunos de sus hermanos ha logrado incluso ir a la universidad. Su madre, como la gran mayoría de las mujeres marroquíes, se ocupa de las tareas domésticas, ha llevado el peso no sólo de cuidar de nueve personas, sino de educar y acompañar el crecimiento de siete hijos. Una familia numerosa en la que Karim tiene la dicha de ser el primogénito. Los hijos se entienden como el más claro signo de la bendición de Dios, pero al mismo tiempo toda una lucha para salir adelante con las veinticinco mil pesetas mensuales que trae a casa su padre.

Karim había realizado dos cursos de física, pronto se dedicó a abandonar ante la falta de perspectivas de encontrar un trabajo; más tarde se decidió a realizar estudios de formación profesional con la idea de que sería tal vez más fácil acceder a un empleo. Un año después de concluir esta formación, seguía con los brazos cruzados cada día en una plaza de su Tánger natal, como la gran mayoría de sus compañeros.

La llegada cada año de sus amigos emigrantes de Europa, los continuos rumores de había trabajo y porvenir en los países ricos, la idea cada vez más extendida de que la emigración es "la solución", y uno una salida más entre muchas, las necesidades cada vez mayores de toda una casa de familia, llevaron a este joven marroquí con tan sólo veinte años, a asumir la responsabilidad de ser el mayor de los hermanos.

En no más de una semana empezó a pensar y a planificar la salida del país. Estuvo preparando su viaje en un cuaderno, pero no pude pensarlo mucho, porque si lo hubiera pensado más tal vez no se hubiera atrevido a dar el paso. No se lo dijo a su familia porque sabía que su padre le iba a retirar el pasaporte, pidió dinero prestado a un pariente, preparó las cosas más elementales y a la mañana siguiente como si saliese un día más en busca de algún turista con el que hacer de guía, subí a un barco y atravesé el Estrecho.

No tenía ningún familiar en la emigración así que tan sólo pudo conseguir unas cuantas direcciones de amigos en España con los que poder contactar. Decidió no ponerse en contacto con su familia hasta no tener claro si se podía quedar en España.

Me habían asegurado que nada más llegar encontraría trabajo; sin embargo, durante los primeros meses comía del dinero que llevaba y de las ayudas de mis compatriotas.

La primera mañana en España, Karim la pasó dando vueltas tratando de encontrar a alguna persona conocida, algún compatriota que le orientase sobre los posibles lugares donde encontrar trabajo. De un informador a otro llegué hasta Málaga, más tarde a Madrid, Barcelona, Lérida, Alicante, Cuenca,...., hasta llegar a Almería donde por fin encontré un trabajo en los invernaderos un poco más estable, después de llevar un año dando vueltas por el país y haber pasado por todo tipo de empleos y penurias. Primero en un bar, una semana, más tarde en la construcción dos meses, luego la cosecha de la manzana, de los ajos, etc. Su primer hogar fue un garaje donde por el día se arreglaban coches, y por la noche estirábamos una estera en el suelo; allí pasé mis primeros días; tuvo suerte, había encontrado un amigo de la infancia en España y él le abrió la primera puerta. En varias ocasiones, durante los primeros dos meses sobre todo, estuvo a punto de regresar a casa. No lograba terminar de encontrar un trabajo que mereciese la pena y tampoco un lugar digno donde vivir. Se sobrepuso a los desengaños y decidió escribir una carta a su familia. En ella no tuvo el valor para contar la verdad, mintió, les dijo que estaba bien y estaba trabajando. El miedo a que los demás conocieran de su fracaso era más fuerte que la necesidad de sentirse apoyado. La familia hacía tiempo que sabía que estaba en España. Entre los jóvenes del barrio se sabe que cuando alguien "desaparece", es que "ya ha conseguido dar el salto".

La idea de volver siempre va consigo, nunca la desecha totalmente, pero cada vez ve con más claridad que esa vuelta será tan solo para ver a los suyos y estar un tiempo en su tierra. Ahora, tras cinco años en España, aprecia los valores positivos de occidente, las libertades y derechos democráticos que en Marruecos no existen, pero al mismo tiempo se ha propuesto mantener sus costumbres y prácticas religiosas. Sabe que el precio a pagar será el de estar aquí y ser de allí. No tiene dificultad para cambiar algunas costumbres y adoptar las de aquí, pero hay otras, sobre todo mi fe religiosa, a las que no quiere renunciar, ya que significaría romper con su pasado y con su propia familia.

El ritmo vertiginoso en el que vive la gente en España no termina de comprenderlo. A su parecer, todo se mueve demasiado deprisa, no hay tiempo para la reflexión. Ahora, en El Ejido, se siente parte del pueblo. Por primera vez, tiene amigos españoles que le han dado la oportunidad de decirles quien es y cómo son sus costumbres. Para ellos he dejado de ser un moro para ser reconocido. Poco a poco, descubro que cada vez hay más vecinos que me dirigen la palabra, el dueño de la casa donde vivimos que esperaba el dinero del alquiler en la puerta cada mes, y que miraba desconfiado por el estado de conservación de la vivienda, ahora entra y se sienta a tomar el té con nosotros. Todo esto le da fuerzas para hacer frente a otro tipo de reacciones: la de la señora del autobús que sujeta el bolso cuando le ve o el desprecio de aquellos que le insultan por la calle.

Historia de una inmigrante

Nuestra protagonista se llama Piedad. Es una mujer de 28 años de edad, procedente de Guinea Ecuatorial y que actualmente reside en Córdoba. Nació en Barresó, una pequeña población rural y pertenece a la tribu de los Bubig.

Su familia vivía del trabajo en el campo y de la pesca, al igual que lo hicieron sus abuelos. La vivienda familiar era bastante precaria pero no se planteaban conseguir una mejor sino sólo sobrevivir y cubrir las necesidades básicas. Esto, según ella, es muy propio del carácter africano, algo que no comprende e, incluso, le molesta en ocasiones. Comenta que su padre también salía a menudo de caza, pero no recuerda haber comido nada de lo que su padre mataba... Su trabajo en la casa de sus padres se basó fundamentalmente en ayudar en las tareas del campo y del hogar, junto a su madre. Recuerda que algunos días no había nada en el plato para comer, pero no importaba porque un simple paseo por el campo podía proporcionar un aguacate, un plátano, un mango, etc. El campo, cuenta, no es como aquí, que no da frutos, ni las naranjas de los árboles de las ciudades, que son de mentira.

Los lazos familiares eran muy estrechos incluso con los hermanos de diferentes padres. Esta relación estrecha fue la razón por la que de manera natural una tía suya, hermana de su madre, que disfrutaba de una mejor posición económica debido a su casamiento con un hombre adinerado, la mandó buscar para que se trasladase a Malabo, donde ella vivía. La relación entre los padres de Piedad se había deteriorado mucho en los últimos años, acabando por separarse. Por entonces, la madre tenía demasiada carga al tener que llevar adelante cinco hijos. Me comentó que ella fue la elegida porque siempre había sido la favorita de su tía.

Poco a poco el resto de sus hermanos fueron saliendo también del hogar. Primero emigraron a Malabo a buscar trabajo, pero como no lo encontraron se fueron a Gabón, un país vecino.

En 1982, tras el golpe de Estado, la tía de Piedad decide mandarla fuera del país, temiendo por ella y pensando que ésta era una manera de que se buscara una vida mejor. Aprovechando unos contactos que tenía en España a través de una misionera, la envió a un colegio, que resultó ser un reformatorio. Recuerda esta decisión como algo muy rápido, y por supuesto, como una decisión ajena a ella misma y a su madre. Aún tiene grabada la imagen de su madre, vista desde la ventanilla del avión, diciéndole adiós. Ya en aquel momento presintió que sería muy difícil volverla a ver.

Recuerda su primer día en España. Le fueron a recoger unas religiosas y éstas se la llevaron a su casa. Al día siguiente conoció el colegio, un internado de Albacete. Desde el principio, Piedad no dejaba de comunicarse con su familia a través de cartas en las que le contaba lo mal que se encontraba y en las que le pedía a su familia que fuera a buscarla. De Guinea recibía respuesta de su tía, la cual le prohibía que regresara, le decía que todo lo que pasaba es que tenía que ser una chica fuerte capaz de adaptarse.

Las actividades que realizaba en el colegio eran estudiar (sacó el graduado escolar) y limpiar el centro. Los dos últimos años de los ocho que permaneció en el colegio, las monjas le consiguieron un trabajo como empleada de hogar en el que cobraba veinte mil pesetas, dinero que entregaba a las religiosas y éstas se lo administraban. A los 21 años salió del centro y se fue a Málaga, donde tenía un hermano casado que le acogió en su casa. Allí pasó una temporada. Acusó mucho la sobreprotección que había recibido en el internado, entonces se sintió como si acabara de emigrar después de ocho años en España, ya que nunca había salido sola, las monjas se habían ocupado de resolverle todo sin enseñarle a desenvolverse sola.

Fue en Málaga donde conoció al padre de su hijo, un hombre de nacionalidad portuguesa con el que mantuvo una relación positiva el tiempo que duró. Al final se separaron debido a que él pretendía vivir a costa de su trabajo. Ahora trabaja en una empresa de limpieza.

Haciendo balance de su estancia en España, lo más negativo en estos años ha sido la soledad y la nostalgia de su familia y su tierra. Lo más positivo, ha sido la mayor calidad de vida que existe en España. En mi país, dice, los niños se mueren por cosas que aquí son pegas. Sin embargo, no se acostumbra a la vida aquí. La siente como muy monótona. La vida en Europa, dice, es muy aburrida en comparación con la vida en el campo de mi país, que es mucho más intensa. Hay cantidad de cosas que te pueden pasar en un día en el campo. Sales y puede caerte una tormenta, encontrarte muchos árboles frutales, ver un mono, etc. Aquí, en cambio, la gente corre y corre, compite no se sabe para qué.

Valora, en cambio, que aquí los hijos están mejor cuidados y que la sanidad, la educación y la alimentación proporcionan un mayor bienestar. Esto le hace ver que aquí hay más futuro, más ganas de superación, ahora en Guinea se sentiría como una extranjera.

Sigue carteándose con su familia. Ellos se quejan de que no manda dinero suficiente (hace un mes envió diecisiete mil pesetas). Gana cincuenta y cuatro mil al mes y el piso le cuesta treinta. Piensan que se ha olvidado de ellos.

Historia de una inmigrante

Se llama Guillermino Antonio Samerenge, nació en Luanda (Angola) en 1978, en plena guerra civil. Es el más pequeño de siete hermanos de una familia cuyos padres se dedicaba al comercio de pequeñas cosas de uso cotidiano, una actividad que por aquellos lugares donde la mayoría carece de todo, sirve para sobrevivir.

Guillermino Antonio ingresó a los doce años en el *Péqueños de la Pescangol*, la sección infantil del equipo portuario de la capital de Angola, cantera inagotable de los equipos de Portugal. Ojo derecho de su entrenador, pues no en vano llevaba el "10" en la espalda, Guillermino recurrió a él cuando las autoridades le separaron de su familia, internada en un campo de detención de las afueras, y el míster, un hombre bien relacionado con los armadores y los marinos del puerto, le prometió una plaza en un barco para irse lejos. Guillermino no había cumplido aún los quince años y tenía, según me dijo después, un hermano en Madrid, de modo que probablemente sugirió su preferencia por un buque hiciera escala en algún puerto español.

Julio, el ex jesuita que hace las veces de tutor en el piso de asilo donde Guillermino vive con otra media docena de adolescentes africanos, está asombrado de su capacidad de fabulación, pues cada vez que le ha contado la historia de su viaje, ha sido distinta. Parece ser que se instaló en la bodega de carga y allí estuvo, no se sabe si escondido o con la complicidad de la tripulación, hasta que llegó, según le dijeron, a Tarragona. Guillermino bajó a tierra y no se sabe como poco después llegó a Madrid. Allí su brújula particular le condujo a la Plaza de España, donde los africanos recién llegados se reunían y dormían sobre cartones. Entonces inició la frenética búsqueda de su hermano Toni, primero en El Retiro, luego por unas chabolas de San Blas, hasta que finalmente lo encontró en Vallecas, en las ruinas del Cerro de la Plata. Toni lo llevó a una asociación de caridad que preside un cura. "Puse los dedos y me dieron una tarjeta". Así habla de cuando le dieron el carnet de solicitante de asilo, con validez para seis meses.

Julio, el ex jesuita, nos cuenta la miseria, los bombardeos y la persecución política que sufre una gran parte de la población en Angola, también de los más de quinientos mil mutilados a causa de la guerra, de las minas sembradas a millares por caminos y campos. Le produce pena ver lo occidentalizados que están estos chavales, la visión folclórica que tienen de sí mismos: "quieren ser como los negros yanquis, no saben ni quieren nada de Africa, de su país, de su pasado ni de su futuro, quieren ser otra cosa, y oír canciones que no entienden, y andar disfrazados todo el día como los negros de Harlem".

Guillermino anda alfabetizándose con voluntarios de una asociación de Legazpi que se llama Candela y ha solicitado plaza en algún centro de formación profesional. Lo mismo se anima y deslumbra a algún directivo de un club de fútbol importante y lo ficha como número "10". De momento, juega en el equipo de la asociación de vecinos y esto le sirve para aliviar la situación de espera de unos permisos y unos papeles que puede que nunca lleguen.

Todo lo que tiene Guillermino, por el momento, es una historia confusa, que no repite igual dos veces, y una cierta perplejidad por las cosas que le pasan en el Metro: un guardia jurado que le escope y le llama "negro", un señor que no acepta el asiento que le cede, pero sí, segundos después, el que le ofrece un blanco; la policía que sale de cualquier rincón y le pide los papeles, así, en plural, para joder un poco; las señoras que se abrazan a su bolso cuando pasa a su lado, Ojalá mintiera también Guillermino cuando cuenta estas cosas.

Julio, su tutor, le ha visto muchas veces dormido, entonces se agita mucho y hace visajes con el rostro como los gatos cuando sueñan con persecuciones, y es que vuelve a tener la misma pesadilla de siempre, la de verdad, esa que es siempre la misma cuando la cuenta y que tuvo por primera vez el día que vio como las tropas, las de Unita o las del Gobierno, que más da, remataban a un amigo herido en el suelo.

